

El Teatro de la Vida

Aunque desde el principio Carlos Cerda aclara que se trata de creación literaria basada en un hecho real, "Sombras que caminan" (Alfaguara) da pie a varias especulaciones. Sobre todo en relación a sus personajes y a la libertad con que el autor ha trabajado sus destinos.

La novela se presentará este martes, en el Goethe Institut, y contará con la participación del Taller de Investigación Teatral (T.I.T.), que dirige Raúl Osorio. "La compañía realizará este año un montaje del libro a partir del mismo método con que abordó el año pasado 'Una casa vacía'. Al comienzo, cada actor encarna todos los personajes y el libreto se va creando a partir de la interpretación que ellos hacen de la novela", explica el escritor.

De alguna manera, "Sombras que caminan" refrenda un tema que Cerda sabe manejar: las relaciones de pareja. Quizá con tanta contigüencia merodeando los vínculos cotidianos requieren de una lectura más detenida para ser descubierta. Lo que sin duda logran sus seguidores, aquellos que saben que se hay dupla sin la participación de un tercero. Es lo que ocurre con Horacio Ortega, el protagonista, y su mujer, Nora, quien sostiene una relación edípica con su padre, la que extrapola a su matrimonio. El segundo triángulo importante es el de la pareja con su amigo Marcelo, cuya muerte genera nuevas directrices a seguir.

—Se podría dividir en novela en dos partes bien definidas...

—El suceso central es aquello que ocurrió con motivo del es-

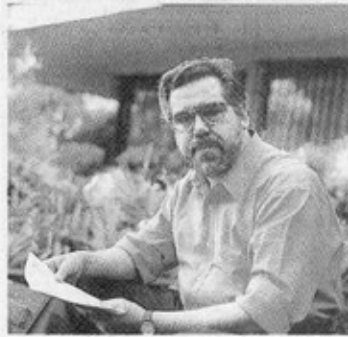
treno de "Egmont" en el Teatro Municipal en 1996. Aunque significativo, cuando estaba trabajando en el texto tuve la impresión de que este suceso no bastaba para sostener toda una historia. Por eso decidí escribirla en dos partes, de modo que cada una de ellas tuviera su propia dinámica y base de apoyo. En la primera mitad narro el vis crucis de un actor en tiempos de dictadura, y en la segunda, la frustrada interpretación de "Egmont" por el protagonista".

—También están los textos de Agustín Sire intercalados entre los capítulos...

"Sabía que en algún momento tenía que ampliar el campo de visión y referirme no sólo a la peripécia de un actor en Santiago, sino a todos los desencuentros que a lo largo de la historia del teatro se han producido entre el artista y las costumbres imperantes. Por eso tomé los textos de Sire como si hubiesen sido escritos por el protagonista para el microprograma cultural de una radio. Sin embargo, no quería que esa relación se descubriera desde un principio sino ya avanzada la obra".

—Esta es la primera novela en la que incursiona con un narrador en primera persona...

"Recuerdo que el cambio más drástico en el proceso de escritura se produjo cuando ya tenía tres cuartas partes del texto listas. Me di cuenta de que me había abocado a una secuencia de figuras emblemáticas que abrazaron con gran pasión el tema de la libertad —Egmont, Goethe y Brecht—, y que mi obra se estaba transformando en una suerte de novela



histórica metida dentro de la biografía de un perdedor circunscrito a nuestra realidad. Entonces surgió la solución. Como ya estaban las páginas en curva con los textos de Sire y la novela no toleraba otra apelación directa a la historia, cambié la voz del narrador. Esa es la manera más natural de delimitar el espacio descrito. La primera versión fue escrita en tercera persona, lo que admito ir a todas partes, pero debilita el relato. Con la primera persona, en cambio, todo se ilumina, ya que todo lo que no está dentro del ámbito de conciencia del protagonista, por ley tiene que salir".

—Es evidente el grado de libertad que adquiere la segunda parte de la novela, si pensamos por ejemplo en José Sosa...

"Quiero ser muy claro. El personaje de mi libro no es José Sosa. La novela es un mundo imaginario, es una historia inventada en torno a un suceso que ocurrió. Lo que rescato de esa historia es la noche del 25 de noviembre de 1996, cuando se estrenó la Ópera "Egmont" en el Teatro Municipal. Según lo solicitado por Brechtoven es la partitura, el monólogo debía interpretarse sin música, con la orquesta en silencio y el texto debía decirse en la lengua

Este martes, Carlos Cerda presentará su última novela, "Sombras que caminan", donde explora las bondades y desventajas del mundo actual.

local. Juan Pablo Izquierdo me contó que alguna vez lo hizo Giamaria Volonté en la Scala de Milán, y Jean-Louis Rarrañit, en la Ópera de París. Izquierdo llamó a Pepe Sosa, que tiene una estrepitosa voz y mucha personalidad sobre el escenario. El lo estaba haciendo espléndidamente bien, pero en la víspera del estreno, la Corporación Cultural, que entonces y ahora preside Andrés Rodríguez, tomó la determinación de contratar a un actor que pudiera decir el texto en alemán. Ese es el hecho. Todo lo demás en torno a él es ficción".

—Entonces, el protagonista no tiene relación con la realidad...

"Claro, porque no tendría ninguna verosimilitud una novela escrita en primera persona intentando ponerse en la perspectiva de un ser real. Sólo un personaje imaginario puede incorporar en su vivencia la memoria afectiva del escritor. No le puedo atribuir a Pepe Sosa mi emocionalidad, pero sí a Horacio, que vive desde ahí. Nunca he sabido que Pepe Sosa haya estado siquiera preso. Es el mismo caso de "Una casa vacía", basada en un hecho real, pero totalmente ficcionalizado. Y nadie nunca, en el tiempo que se lleva leyendo la novela, me ha dicho que la persona en la que me inspiré no es como la describo, porque se da por supuesto, del mismo modo que el protagonista de esta novela no tiene porque ser José Sosa".

"Intencionalmente no hablé con Pepe, porque quería tener la plena libertad de inventar el personaje que yo quisiera. Mi novela no es un artículo periodístico ni una biografía novelada de Pepe".

El teatro de la vida [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Carlos, 1942-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro de la vida [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile